

Pronóstico electoral para el Distrito Federal en la elección de 2012

Murilo Kuschick Ramos¹

Resumen

A partir del análisis comparado de los resultados de algunas encuestas de opinión, el presente artículo plantea escenarios político-electorales posibles, principalmente en el Distrito Federal, para las elecciones que se celebrarán en 2012. Aunque la capital del país ha sido gobernada por el PRD desde 1997, se ha desarrollado un nuevo contexto electoral debido a que Enrique Peña Nieto, candidato presidencial del PRI, ha aumentado su popularidad entre los electores mexicanos, repercutiendo este hecho en la disminución de la simpatía política por el PRD en la Ciudad de México, así como en la simpatía política por el partido gobernante, el Partido Acción Nacional.

Palabras clave

Elecciones, encuestas de opinión, simpatía político-electoral.

¹ Murilo Kuschick Ramos, profesor-investigador de la UAM-Azcapotzalco, México. markjankus@yahoo.com

Abstract

Based on an analysis comparing results from opinion polls, this article proposes possible political and electoral scenarios, mainly in Mexico City, for the election that will be held in 2012. Although the capital city of Mexico has been ruled by the Democratic Revolution Party (PRD) since 1997, a new electoral picture has developed due to the increase in popularity among Mexican voters of Enrique Peña Nieto, the presidential candidate for the Institutional Revolutionary Party (PRI). This has decreased the political inclination for the PRD in Mexico city, as for the current ruling party, the National Action Party.

Keywords

Elections, opinion polls, political-electoral sympathy.

Introducción

En el 2012 se llevarán a cabo elecciones presidenciales en México. Las del año 2006 fueron muy competidas, pues los dos principales contendientes, Felipe Calderón, del partido de la derecha, Partido Acción Nacional (PAN), y su contrincante Andrés Manuel López Obrador, del partido de la izquierda, Partido de la Revolución Democrática (PRD), resultaron ganador y perdedor, respectivamente, por un pequeño margen (.56%). Las elecciones mostraron un panorama nunca visto en México: una competencia en la que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) no figuraba, situación muy diferente a la que se avecina para el 2012, al decir de muchas de las encuestas que muestran un escenario en el cual el PRI aparece como el posible triunfador de tales comicios.

Cuadro 1. Resultados de las elecciones para presidente de la república. México 2006. Resolución del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación

PAN	Cp.M.	CPBdeT	Alianza	Altern	N.reg	V.válidos	V.nulos	Total
14,916,927	9,237,000	14,683,096	397,550	1,124,280	298,204	40,657,057	900,373	41,557,430
35.89	22.22	35.33	0.95	2.70	0.71		2.16	

Fuente: elaboración del autor con información del TRIFE.

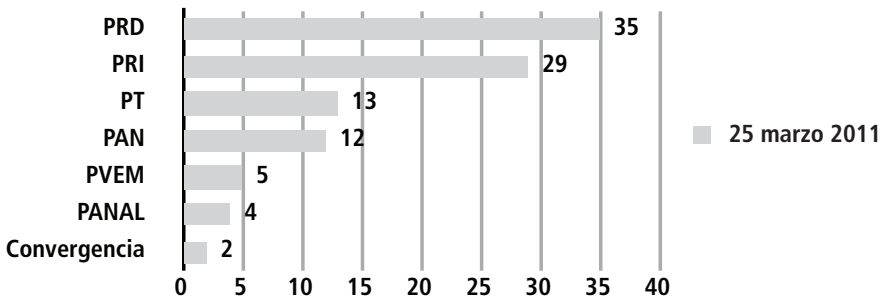
En algunas encuestas recientemente publicadas se establecen algunos escenarios que hacen referencia a una situación que se antoja inédita, esto es, la disminución de la preferencia por el PRD en la Ciudad de México (Distrito Federal). Es por todos conocido que, desde 1997, esta denominación política ha estado al frente del gobierno en la capital del país sin gran competencia política.

En encuestas realizadas tanto por este investigador como por otros especialistas, se hace evidente una disminución en la preferencia por el PRD, un aumento en lo que se refiere al PRI y una disminución en cuanto al PAN.

Se tiene que buscar una explicación a tal situación, la cual puede deberse a diversos motivos

y razones, que pueden ir desde un gobierno ineficiente² del PRD, hasta la imagen³ que se ha generado de Enrique Peña Nieto (gobernador del Estado de México). Por tanto, no es gratuita la mejoría en los resultados que ha mostrado el PRI en las encuestas, ya que el gobernador del Estado de México ha tenido gran promoción en los medios de comunicación, principalmente en la televisión privada (*Televisa*). Es posible plantear la hipótesis de que la mejoría del PRI se encuentra directamente relacionada, entre otras cosas, con la imagen que se ha granjeado Peña Nieto y, por consiguiente, ello demerita tanto al PRD como al PAN, en su papel de segunda fuerza política en la capital del país.

Gráfica 1. Periódico Reforma, marzo de 2011. Si hoy hubiera elecciones para jefe de gobierno, ¿por cuál partido votaría?



Fuente: Periódico *Reforma*⁴, 25 de marzo de 2011.

Encuestas, elecciones y teorías de comportamiento electoral

Aun cuando el escenario que plantea el periódico *Reforma* no es inverosímil, lo conducente hubiera sido proponer no la caída del PRD y el acercamiento del PRI, sino el derrumbe del PAN, partido que había disputado al PRD la elección de la Jefatura al Gobierno del Distrito Federal en

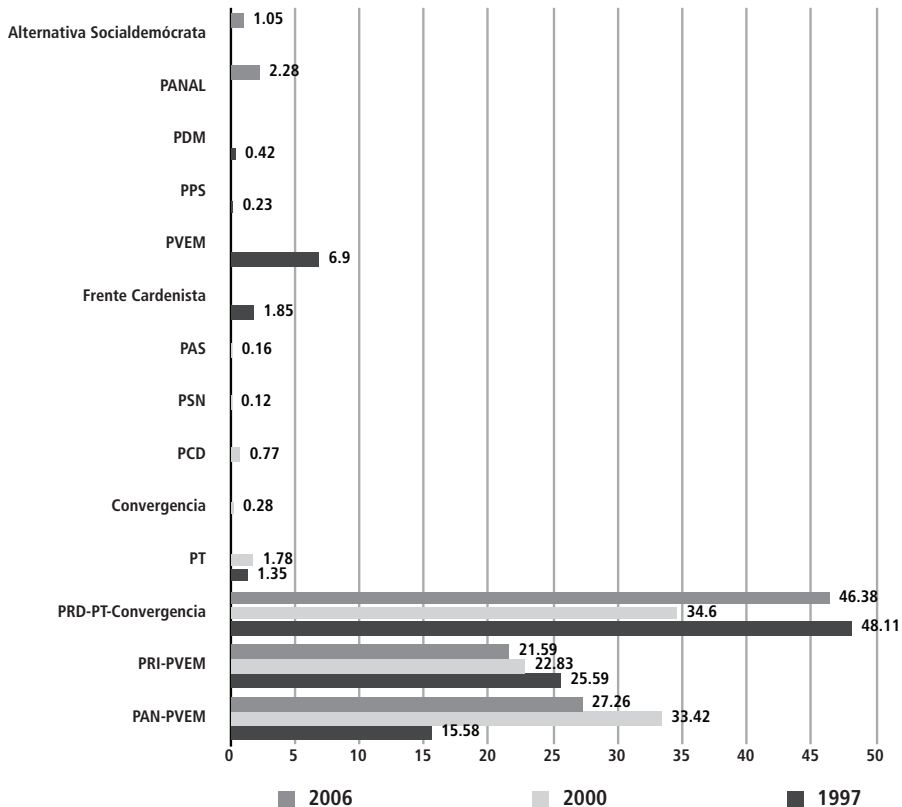
2 El comportamiento electoral de los votantes puede ser explicado de muchas maneras; una de las hipótesis más importantes plantea que la decisión de los electores se encuentra vinculada a la percepción de la situación económica del país, de su situación económica personal, así como a las crisis económicas que afectan no sólo el desempeño de la economía en general, sino a los electores de manera personal. Ésta es una de las hipótesis que será revisada en el presente trabajo (Downs, 1957; Fiorina, 1981).

3 El concepto de imagen es uno de los principales indicadores de la posible inclinación de los votantes por un determinado candidato. Al declinar la importancia y la credibilidad de los mensajes, ha surgido una importante controversia acerca de si los electores le dan más importancia a una buena imagen que a las propuestas; por tal motivo, hacemos referencia al concepto de imagen desarrollado por Dan Nimmo (1976), que plantea la imagen como un tipo ideal (joven, honesto, trabajador, capaz, etcétera); esto es, un conjunto de características positivas que el candidato debe poseer o dar la apariencia de que las posee y, mediante la comunicación, hacerlas visibles.

4 Preferencia efectiva sin considerar el 26 por ciento que no declaró intención de voto.

los años 2000 y 2006, desplazando al PRI, partido que había gobernado la ciudad hasta 1997, cuando a partir de la reforma electoral se transformó la modalidad de gobierno de la ciudad capital. Así, su gobernante dejó de ser un regente, nombrado por el presidente de la república, y se configuró la estructura de una jefatura de gobierno, al frente de la cual estaría un ciudadano electo, mediante voto universal y secreto, por los habitantes de la metrópoli, quienes desde la década de los años veinte del siglo pasado no tenían el derecho de votar por su gobernante.

Gráfica 2. Resultados de elección para jefe de gobierno del Distrito Federal 1997-2006.



Fuente: www.iedf.org.mx/sites/sistemaElectoralDF/es06.php?cadena=content/es/0604.php

Como se observa en la gráfica 2, el PRD triunfó en las tres elecciones para jefe de gobierno con un promedio de 43% de los votos; el PRI obtuvo, en promedio, el 23.36% de los votos en las

tres elecciones, mientras que el PAN, 25.42%, siendo su mejor resultado el del año 2000, cuando su candidato fue Santiago Creel Miranda, quien prácticamente empató a Andrés Manuel López Obrador, pues éste logró 1,506,324 votos mientras que Creel obtuvo 1,460,931, y Jesús Silva Herzog, candidato del PRI, 998,109 votos.

La primer elección que se celebró para jefe de gobierno del Distrito Federal en 1997 fue ganada por Cuauhtémoc Cárdenas con 1,859,866 votos (48.1%); Alfredo del Mazo, del PRI, obtuvo 990,306 votos (25.6%), y Carlos Castillo Peraza, del PAN, 602,466 votos (15.6%). En la elección del 2006, cuando Marcelo Ebrard resultó triunfador, el PRD alcanzó la victoria con 2,213,969 votos (46.37%); Demetrio Sodi, del PAN, consiguió 1,301,493 votos (27.26%), y Beatriz Paredes, del PRI, 1,030,805 (21.59%).

Con la idea de explicar el movimiento de la opinión pública y el comportamiento de los electores en el caso del Distrito Federal, se ha establecido que, cuando concurren de manera simultánea la elección para presidente de la república y la elección para la jefatura de gobierno, un proceso tiene la capacidad de influir en el otro, pues en el caso de la elección de 1997 ésta fue contaminada por la elección presidencial de 1988, en la que, si bien triunfó el PRI, en el Distrito Federal el ganador fue Cuauhtémoc Cárdenas, quien desplazó al PRI, al ganar la elección con 1,429,312 votos (49.22%).⁵

De esta manera, se puede establecer que en el caso de las elecciones concurrentes existe cierta contaminación de la elección más importante: la elección presidencial influye en el resultado y en el desarrollo de la elección local. La excepción fue en 1997, cuando no hubo elección presidencial, aunque estaba relativamente fresco el resultado de la elección de 1988, en donde se planteó la existencia de un fraude electoral⁶ con el famoso suceso de la caída del sistema de cómputo que controlaba la Comisión Federal Electoral y que dependía directamente de la Secretaría de Gobernación. Sin embargo, en las elecciones subsecuentes, esto es, en 2000 y 2006, la figura de Vicente Fox (candidato a la presidencia de la república en el año 2000) incidió para que Creel Miranda casi empatara con López Obrador; mientras que en la elección del 2006 el resultado que logró López Obrador definitivamente influyó en la amplia victoria que obtuvo Marcelo Ebrard. De la misma manera, consideramos que un suceso similar podrá ocurrir en la elección de 2012 si el candidato del PRI, como todo apunta, es Enrique Peña Nieto. Ahora bien, si fuere una de las posibles razones para el repunte del PRI en la capital del país, ¿hasta qué punto la mejoría del PRI depende de la caída del PRD o del PAN en la preferencia de la opinión pública?

El ascenso o descenso de un partido político frente a la opinión pública, captado por las encuestas de opinión, puede deberse a muchos factores; sin embargo, podemos señalar que pese a situaciones coyunturales, el PRD continúa al frente en la intención de voto en la capital del país. El PRI ha mostrado una amplia recuperación, como se observa en la gráfica 3, donde se describe los resultados de las encuestas que hemos llevado a efecto en el proyecto de investigación de opinión pública y *marketing* gubernamental en la UAM-Azcapotzalco⁷. Como es visible en la

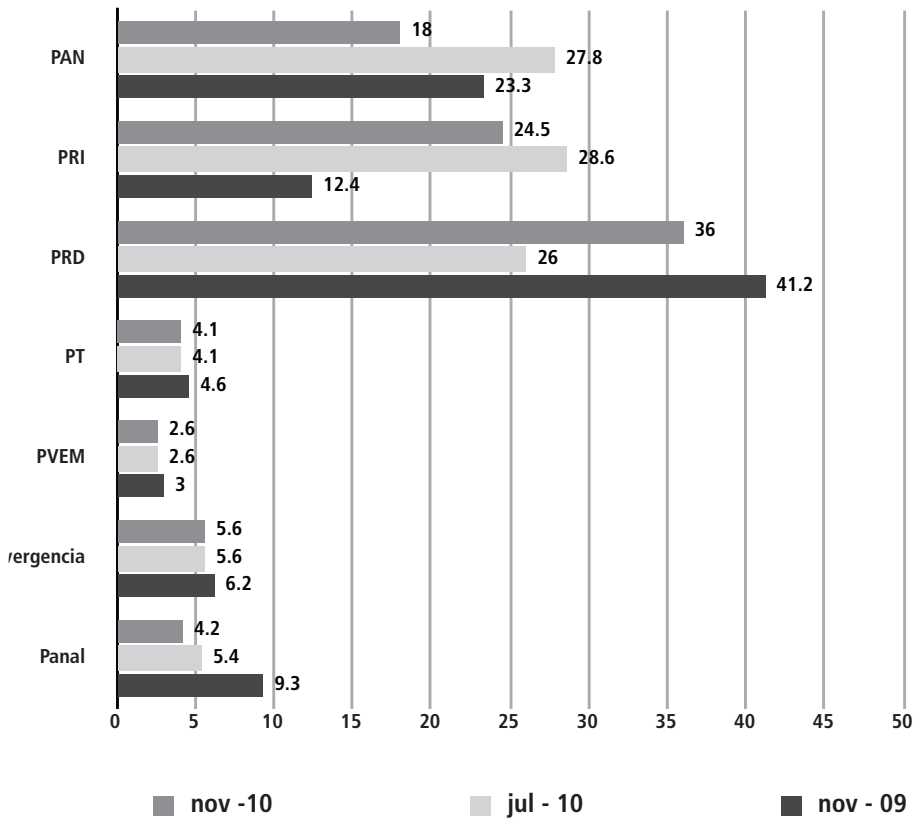
5 Jaime González Graff, *Las elecciones de 1988 y la crisis del sistema político*, anexo 21.

6 Pablo Javier Becerra, "Elecciones y comportamiento electoral en Distrito Federal: 1988-1991", www.juridicas.unam.mx/publica/libre/librev/rev/cont/1992/pr/pr3.pdf

7 La investigación se llevó a cabo en las 16 delegaciones políticas del Distrito Federal, con una muestra de 1,320 entrevistas a personas mayores de 18 años, género femenino y masculino; la encuesta se aplicó en diferentes hogares, divididos en tres grupos de ingreso: A/B (8%), C/D (41%), E/F (51%).

gráfica *en comento*, pese a las altas y bajas, el PRD se encuentra al frente en la preferencia de los posibles electores con 34.3% de promedio en tres encuestas; el PRI está en la segunda posición con una intención de voto promedio de 21.8%.

Gráfica 3. México, D.F., noviembre 09, julio 10 y noviembre 10. Si hubiera elecciones para jefe de gobierno del D. F., ¿por cuál partido votaría usted?

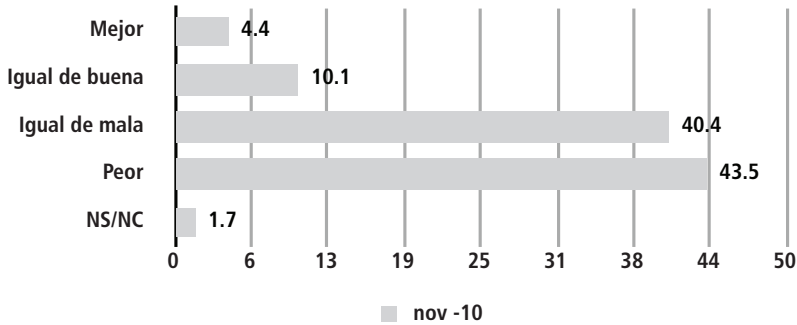


Fuente: Investigación propia (se eliminaron las respuestas: *ninguno* y *no sabe, no contestó*, para que fueran comparables con otro tipo de investigaciones).

El PAN aparece como el partido más castigado, pues de una situación de igualdad que mantuvo con el PRD hasta la mitad de 2010, cayó a fines del mismo y ahora presenta un promedio de 23%, lo que significa que aún mantiene la delantera frente al PRI en términos generales, pero muy abajo del PRD.

Ahora bien, ¿cómo se explica esta situación? Se pueden establecer varias hipótesis, aunque una de las más utilizadas es la hipótesis del voto económico.

Gráfica 4. México, D.F., noviembre de 2010. ¿Cómo califica la situación económica del país con respecto al año pasado?



Fuente: Investigación directa.

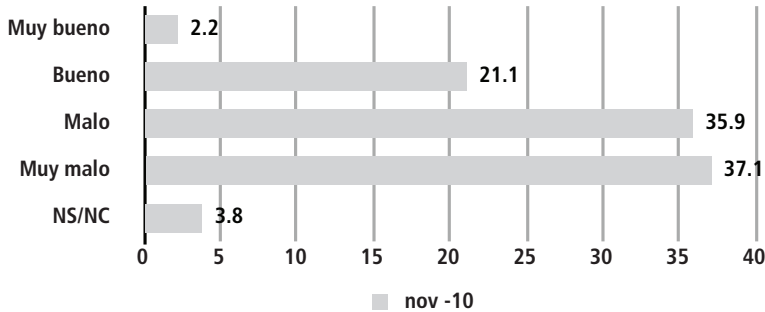
La teoría del voto económico se guía por la idea de que a los votantes les agrada que haya crecimiento y les disgusta que haya inflación y desempleo. Son retrospectivos: votan a favor del [partido] gobernante si la economía va bien durante su gestión (esto es, [si se registra] un bajo nivel de desempleo y una baja inflación, o un alto crecimiento).⁸

Buena parte de la teoría sobre el voto económico establece que éste puede ser retrospectivo, es decir, que el votante evalúa lo que *ha hecho* el gobierno, o cómo se *ha comportado* la economía (Key, 1966; Fiorina, 1981), (Moreno, 2009: 265).

Como lo plantean Alesina y Roubini y como se observa en la gráfica 4, la evaluación retrospectiva de la situación económica del país por parte de los posibles electores muestra que el 43% de ellos considera que la situación económica ha empeorado, mientras que 40% de los entrevistados piensa que se encuentra igual de mala, y únicamente el 14% de los entrevistados encuentra alguna mejoría en la situación económica del país. Como veremos más tarde, este tipo de evaluación tiene consecuencias en la intención de voto, como ya lo había planteado Downs (1957).

8 Alesina y Roubini, *Political Cycles and the Macroeconomics*, p. 19

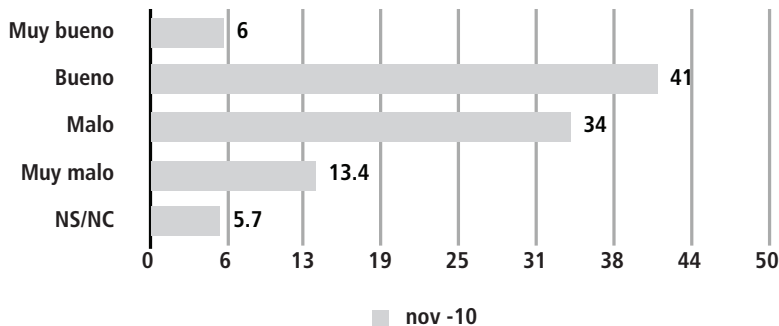
Gráfica 5. México, D.F., noviembre de 2010. ¿Cómo califica al gobierno de Felipe Calderón?



Fuente: Investigación directa.

Otro importante indicador para comprender el comportamiento de los electores se encuentra en la evaluación del gobierno y la capacidad del presidente para resolver los problemas del país. Según la percepción de los ciudadanos, como se puede observar en la gráfica 5, 73% de los entrevistados considera que el gobierno de Calderón es malo o muy malo; el 23% cree que es bueno y muy bueno. Por tanto, consideramos que dichas evaluaciones son ingredientes importantes para la decisión de voto.

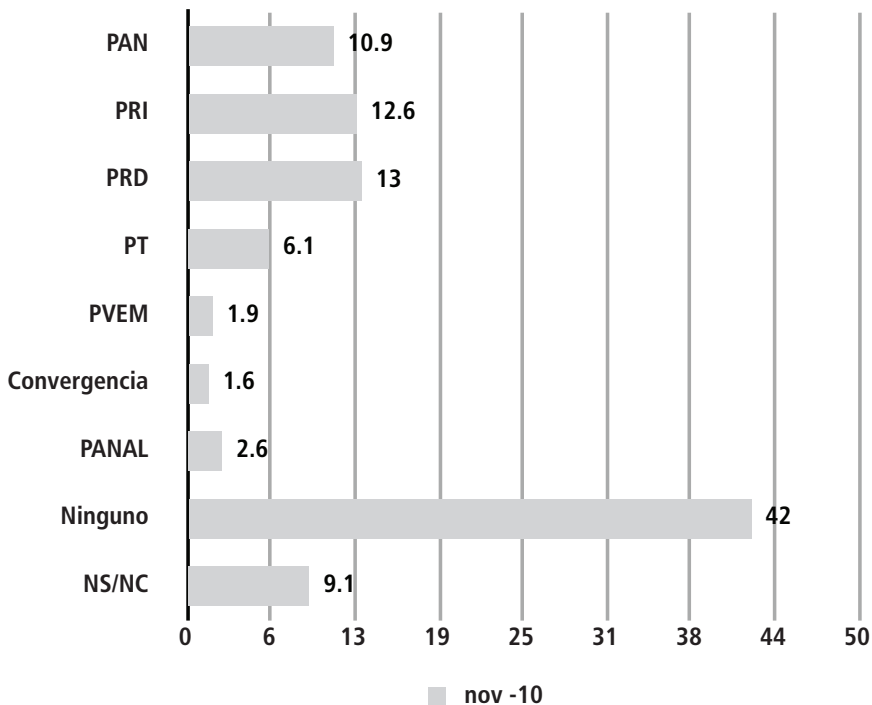
Gráfica 6. México, D.F., noviembre de 2010. ¿Cómo califica al gobierno de Marcelo Ebrard?



Fuente: Investigación directa.

En contraste, la gráfica 6 muestra que la evaluación del jefe de gobierno del Distrito Federal es positiva, pues el 47% de los entrevistados lo juzga *bueno* y *muy bueno*, mientras que el 47.4% de los entrevistados lo juzga *malo* y *muy malo*, lo que significa que la mayoría percibe al gobierno capitalino de manera negativa. De tal suerte, dicha evaluación negativa puede afectar la intención de voto hacia el PRD, pues aun cuando este partido siga estando adelante de sus oponentes en las encuestas de opinión, una continua evaluación negativa del jefe de gobierno puede incidir no sólo en las posibilidades de victoria de este partido en próximas contiendas, sino también en las posibilidades de Ebrard como potencial candidato a la presidencia de la República en 2012.

Gráfica 7. México, D.F., noviembre de 2010. Con respecto a los partidos políticos, ¿usted se define...?

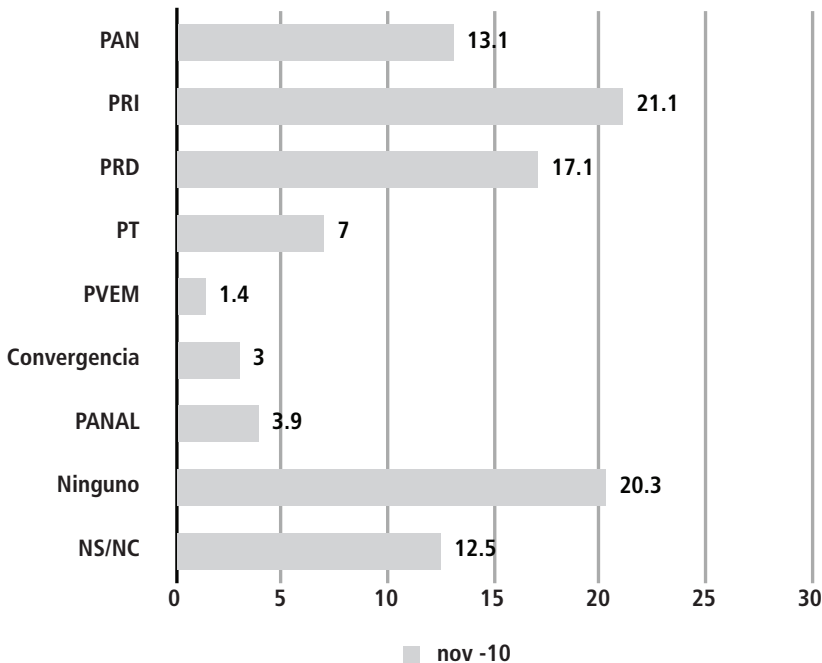


Fuente: Investigación directa.

Una de las modalidades para medir las posibilidades electorales de una agrupación política es la identificación político-partidaria (Moreno, 2003: 51), el llamado "voto duro" que tiene un partido político. Sin embargo, debido a las crisis en la representación política en la actualidad, se observa cómo han ido disminuyendo estos niveles de identificación de los posibles electores y

ha aumentando la cantidad de aquellos que afirman no identificarse con ninguna organización política (42%): mientras que PRI y PRD se encuentran prácticamente empatados, el primero con 13% y el segundo 12.6%, el PAN se halla más rezagado con cerca del 11%.

Gráfica 8. México, D.F., noviembre de 2010. Si hoy hubiera elecciones para presidente de la república, ¿por cuál partido votaría?



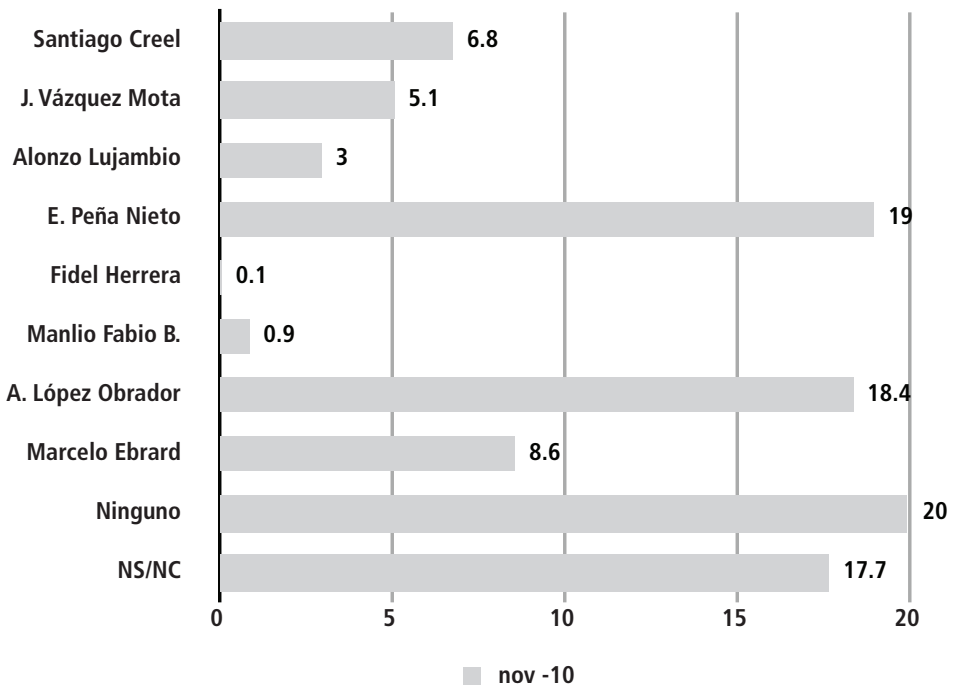
Fuente: Investigación directa.

Lo anterior se refleja en la gráfica 8, donde se observa la intención de voto en la capital del país para presidente de la república: el PRI lleva la delantera con 21.1% de los posibles electores; le sigue el PRD con 17.1%, y el PAN con 13.1%. Lo interesante es la intención de voto para el PT (7%) y Convergencia (3%), partidos que podrían aliarse con el PRD y hacerlo más competitivo hasta colocarlo en un empate técnico con el PRI; sin embargo, creemos que esta situación es fruto de la propaganda desarrollada por estos partidos al promover a López Obrador, lo que lo hace aparecer como el más viable candidato de estos partidos en la próxima elección presidencial.

Si tomamos en cuenta la alianza del PRI con el PANAL y el Partido Verde Ecologista, le permite contar con 26.4% de los votos, considerar a los posibles votantes que no declaran su intención de voto, que comprende el 33% de los entrevistados. Por ello, la frustración de los ciudadanos

en relación con el partido que gobierna a nivel federal, así como su evaluación con respecto del gobierno local, los canaliza hacia el PRI como una probable opción de voto, lo que constituye una gran novedad en la capital del país que, como se decía antes, fue el principal bastión del Partido de la Revolución Democrática.

Gráfica 9. México, D.F., noviembre de 2010. Si hoy hubiera elecciones para presidente de la república, ¿por cuál de los siguientes candidatos votaría usted?

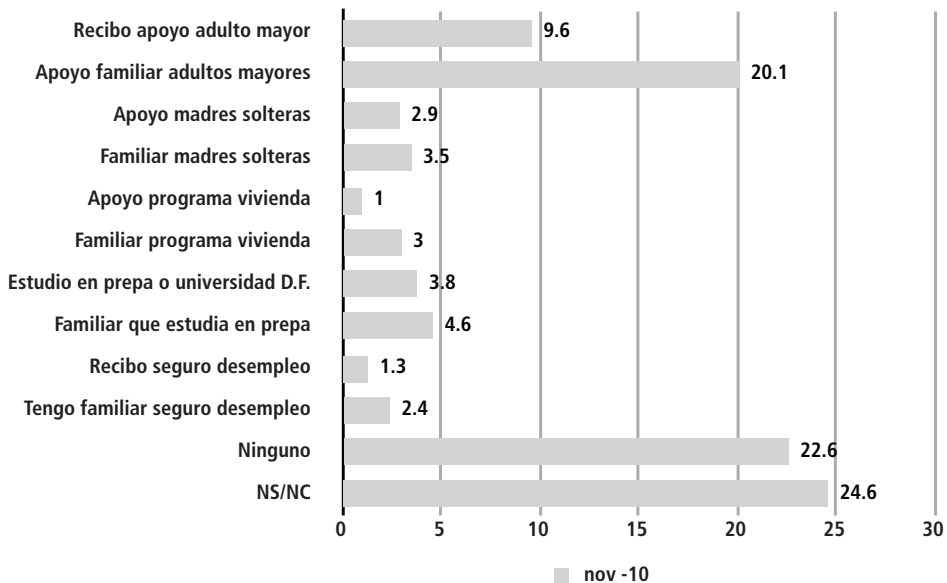


Fuente: Investigación directa.

En relación con los probables candidatos a la presidencia de la República, encontramos un empate técnico entre Peña Nieto, quien cuenta con 19% de la intención de voto, y López Obrador, que se encuentra muy cerca del posible candidato del PRI, con 18.4% de los probables electores. Marcelo Ebrard, jefe de gobierno de la Ciudad de México, le sigue con 8.6%, mientras que Santiago Creel, del PAN, tiene 7%, siendo el mejor colocado entre los panistas. Empero, es importante resaltar que cerca del 40% de los entrevistados dice no tener preferencia por ninguno de los posibles candidatos, o simplemente afirman que no saben aún por quién votarán en las venideras elecciones. Aquí, el elemento importante es el hecho de que López Obrador tiene menos simpatía que los partidos que lo podrían postular. En cambio, el PRI ya está por encima

de su candidato, lo que puede ser un reflejo del desgaste que ha tenido el PRD gobernando la ciudad capital, y el PAN gobernando al país, pues el PRI, si bien gobierna el estado vecino (Estado de México), la mayoría de las personas que viven en la Ciudad de México desconoce la realidad de esa entidad, aunque de manera frecuente observa la propaganda que es difundida por algunos canales de televisión, en donde el actual gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto, ha sido fuertemente promovido y apoyado,⁹ principalmente por *Televisa*, que lo ha hecho su más probable candidato para la nueva contienda electoral. Mientras tanto, *Televisión Azteca* se ha enfrascado en una disputa con el Instituto Federal Electoral (IFE) a partir de la última reforma electoral, que obliga a los concesionarios de los medios electrónicos a difundir gratuitamente en los tiempos oficiales la propaganda electoral de los partidos políticos. Hasta la última elección, los partidos compraban dichos espacios, lo que significa que las televisoras han perdido una fuente primordial de ingresos, por lo que la han emprendido en contra del Instituto Federal Electoral (IFE), el administrador de estos tiempos.

Gráfica 10. México, D.F., noviembre de 2010. ¿Usted o alguno de sus familiares recibe apoyo de alguno de los programas del gobierno del D.F.?

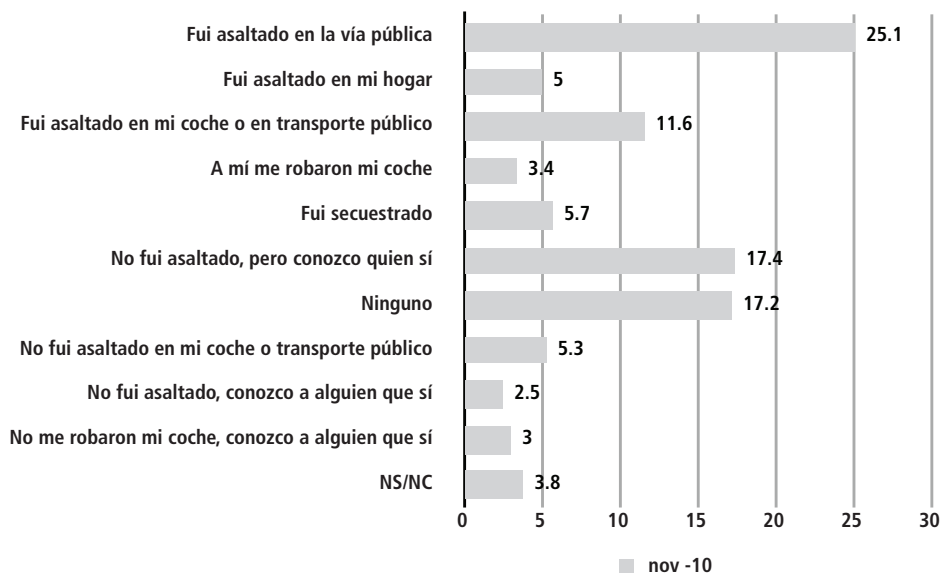


Fuente: investigación directa.

9 En el caso de México, en el ámbito de la televisión privada, existe un duopolio televisivo que se encuentra dominado por dos cadenas de televisión: *Televisa*, que posee cuatro canales de televisión abierta (2, 4, 5 y 9), y su competidor, *Televisión Azteca*, tiene dos canales (7 y 13); sin embargo, *Televisa* controla 70% del *rating*.

Un elemento central en las elecciones mexicanas lo constituyen los programas sociales que desarrollan los diferentes gobiernos para granjearse el apoyo de los grupos mayoritarios; los partidos y los gobiernos, en todos los niveles, los realizan tanto a nivel local, como estatal y federal, y el gobierno de la Ciudad de México no es la excepción. De ahí que, como lo muestra la gráfica 10, el 10% de los entrevistados, adultos mayores, reciben apoyo económico y cerca de 20% afirman tener algún pariente que ha sido beneficiado en este programa. Esto puede significar que gran parte del apoyo del PRD está relacionado con las personas y sus familiares que reciben este tipo de beneficios. Cabe señalar que una cantidad cercana al 48% de los entrevistados no recibe ningún tipo de apoyo, y ahí se encuentra parte de la población que no vota o no simpatiza con el Partido de la Revolución Democrática.

Gráfica 11. México, D.F., noviembre de 2010. Se dice que el área metropolitana es insegura, ¿usted o alguien que conoce sufrió algún incidente, recientemente?

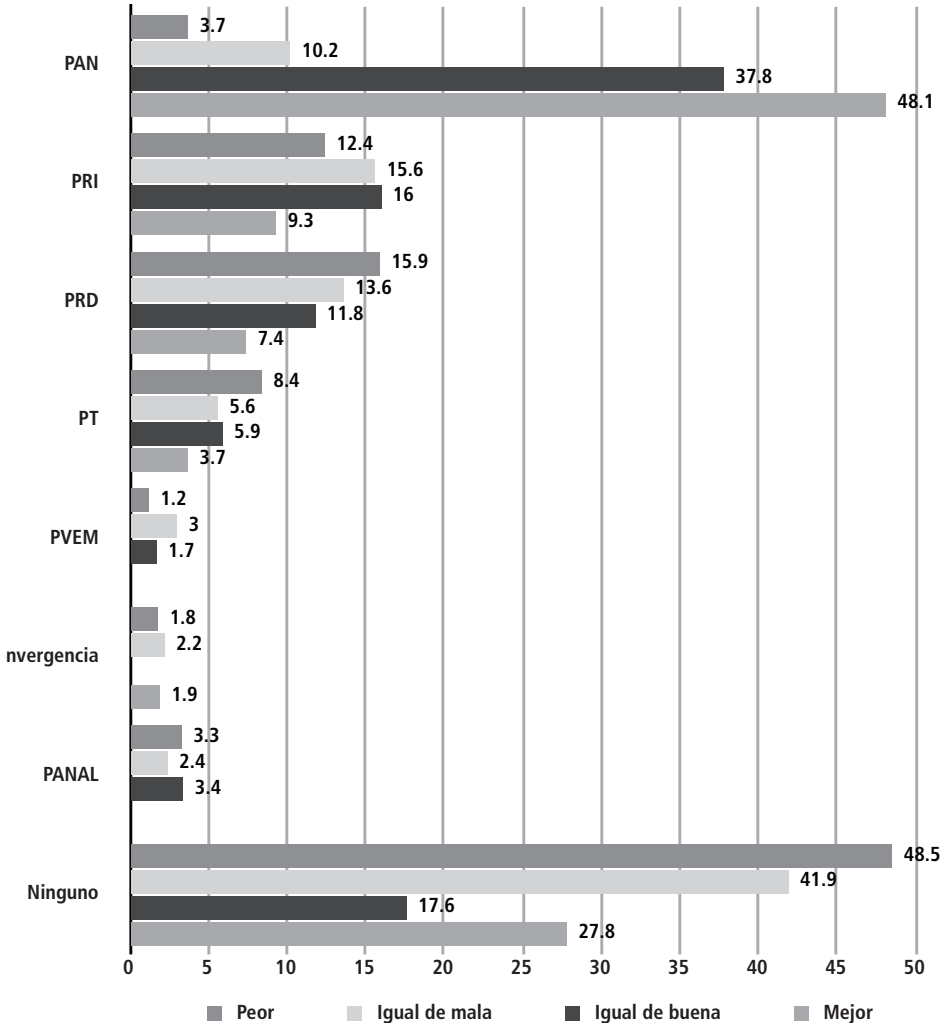


Fuente: Investigación directa.

Una de las cuestiones que pueden influir en la decisión de voto de los electores ha sido la inseguridad que se ha vivido en el país, de ahí que la gráfica 11 dé cuenta de esta situación: 25.1% de los entrevistados declara haber sido asaltado en la vía pública; además, 5% afirma haber sido asaltado en su hogar; 11.6% dice haber sido asaltado en su coche o en transporte público; 5.7% asegura haber sido secuestrado. Por tanto, 50% de los entrevistados no sólo percibe un alto nivel de inseguridad, sino que ha sufrido algún tipo de incidente delictivo; creemos, pues, que

tales experiencias influyen en la intención de voto y en la predilección del individuo por partidos que no son los que actualmente gobiernan, tanto en la Ciudad de México como en el país.

Gráfica 12. México, D.F., noviembre de 2010. ¿Usted cómo se define? En su opinión, ¿es la situación económica, mejor, igual o peor que la del año pasado?

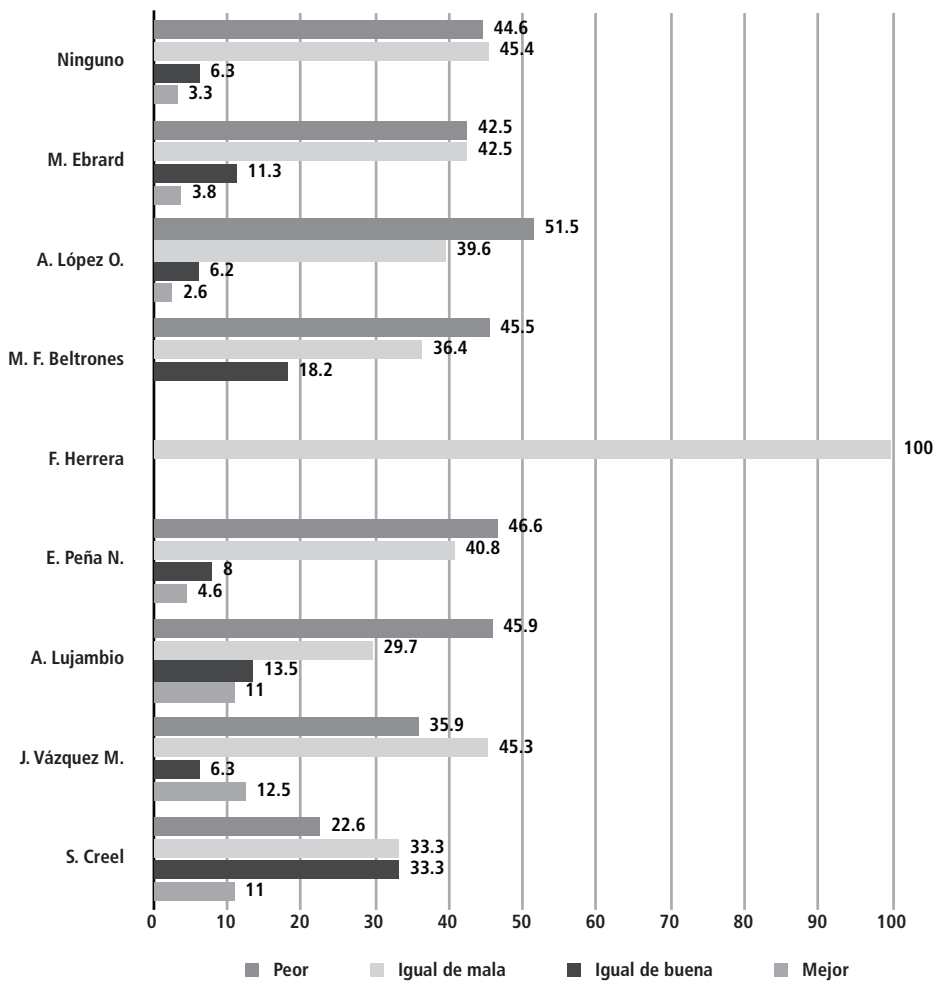


Fuente: Investigación directa.

En la búsqueda de explicación sobre la intención y la dirección de voto de los electores capitalinos, realizamos un cruce entre dos tipos de variables. En relación con la simpatía política por

los distintos partidos políticos, con respecto a la situación económica del país, encontramos que prácticamente la totalidad de los votantes panistas cree que la situación económica del país ha mejorado o se mantiene igual de buena. En cuanto a los simpatizantes priistas, la perspectiva es inversa; esto es, los posibles electores de Peña Nieto perciben que la situación económica ha empeorado.

Gráfica 13. México, D.F., noviembre de 2010. ¿Cómo percibe usted la situación económica del país? ¿Por cuál de los siguientes candidatos votaría usted para presidente de la república?

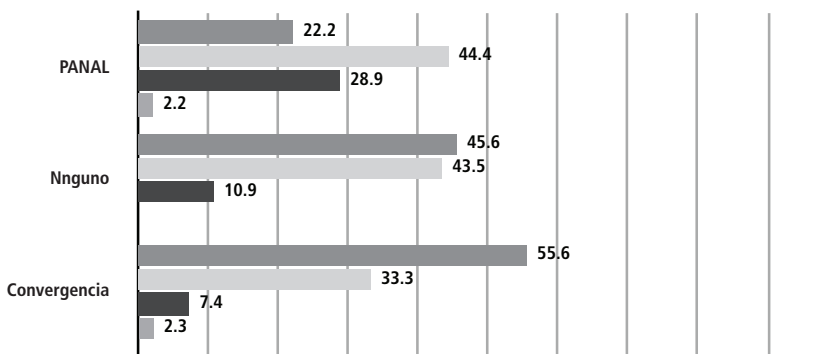


Fuente: Investigación directa.

Con la gráfica 13 intentamos probar la existencia de una relación entre la selección del candidato para las elecciones presidenciales y la percepción de la situación económica del país; nuestra hipótesis plantea que la percepción varía en función de nuestras predilecciones políticas; esto es, si una persona es votante del PAN, percibe que la situación económica está bien, por lo que su juicio acerca de la administración que desarrolla su partido es más indulgente que la que tienen los partidarios de partidos opositores. Así, los electores que piensan elegir a los posibles candidatos del PAN, como Santiago Creel, Josefina Vázquez Mota y Alonso Lujambio, evalúan la situación económica del país de manera más indulgente que aquellos que piensan votar por los candidatos del PRI, como Enrique Peña Nieto, los cuales casi en su totalidad perciben que la situación económica del país ha empeorado o se mantiene igual de mala. De la misma manera ocurre con los posibles electores del PRD, en el caso de López Obrador y de Marcelo Ebrard. Para los opositores es importante recalcar en sus campañas la mala situación de la economía, y para los oficialistas, manifestar que la situación económica del país no es mala y que ha mejorado. No obstante, es importante que tanto unos como otros logren convencer al grupo de los indecisos, que en la encuesta aparecen bajo el rubro de "ninguno", pues son ellos los que deciden el resultado de una elección.

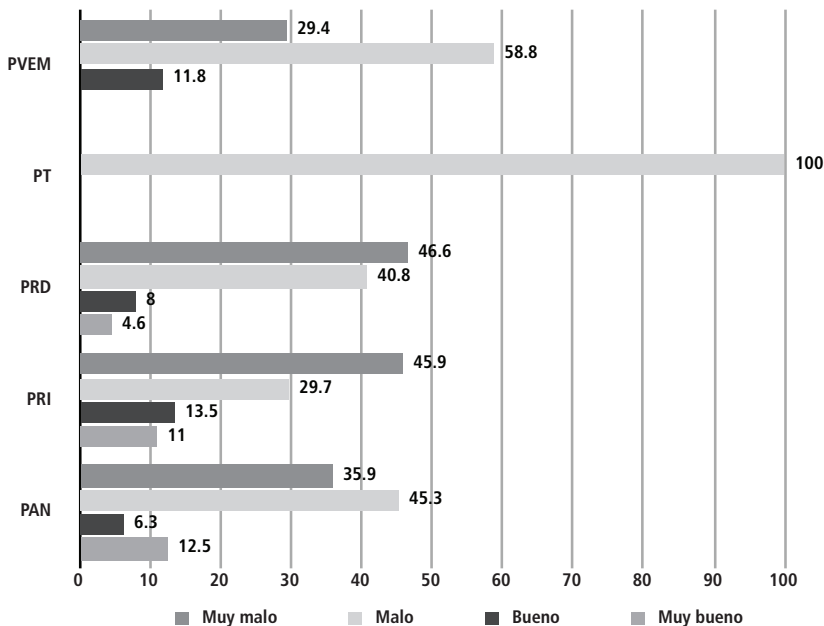
"De acuerdo con Lewis-Beck, lo que da significado a la asociación estadística entre la economía y las elecciones, es la creencia subyacente de que los ciudadanos como individuos reaccionan sistemáticamente a los estímulos económicos al momento de votar.¹⁰" De esta manera, la teoría del voto económico se guía por la idea de que a los votantes les agrada que haya crecimiento y les disgusta que haya inflación y desempleo. Son retrospectivos: votan a favor del [partido] gobernante si la economía va bien durante su gestión (esto es, [si se registra] un bajo nivel de desempleo y una baja inflación, o un alto crecimiento)".¹¹

Gráfica 14. ¿Cómo califica usted el gobierno de Felipe Calderón? Si hoy se fueran a realizar las elecciones para presidente de la república, ¿por cuál partido votaría usted?



10 Lewis-Beck, *Economics and Election: The Major Western Democracies*, p. 33

11 A., Alesina, y N. Roubani, *Op. cit.* p.19 y A. Moreno, *La decisión electoral: votantes, partidos y democracia en México*, p. 265.



Fuente: Investigación directa.

Otro elemento importante es la relación que existe entre la intención de voto y la calificación del gobierno en turno; esto es, la calificación de la labor presidencial o de un gobernante, sea local o estatal. Como dice Mueller (1991), la evaluación del gobierno en turno implica la calificación del desempeño de un gobernante. Esto significa que una evaluación positiva le podrá generar votos para él o para su partido, y aquí se puede verificar tal hipótesis: casi 7 de cada 10 panistas entrevistados consideran que el gobierno de Calderón es muy bueno o bueno y que votarían por este partido, mientras que 8 de cada 10 perredistas creen que el gobierno del presidente es malo o muy malo y, por lo tanto, no votarían por este partido. En el caso de los priistas, 7 de cada 10 piensan que el gobierno de Calderón es malo o muy malo; sin embargo, 3 de cada 10 califican al gobierno de Calderón como bueno o muy bueno, no obstante no votan por el PAN; por tanto, en este caso la evaluación del desempeño del gobernante no es un indicador suficientemente preciso, pues los simpatizantes del PRI pueden evaluar de buena manera un gobierno panista y no votar por él. Los votantes priistas se apoyan más en su simpatía al momento de decidir la dirección de su voto y no se guían por los juicios económicos, como ocurre en el caso de su evaluación a un gobierno de signo contrario. No obstante, los indecisos tienen un comportamiento muy similar al de los perredistas y califican al gobierno panista como muy malo y malo y, por tanto, es de esperarse que voten tanto por el PRD como por el PRI en las próximas elecciones.

Conclusión

Una conclusión importante que podemos obtener de este trabajo es el hecho de que el PRD, como partido gobernante en la Ciudad de México, ha sufrido el desgaste de tantas administraciones. Asimismo, el partido del sol azteca ha ido debilitándose, por un lado, como decíamos, por el tiempo que lleva en el poder, y por otro, por las divisiones que han sido evidentes, en donde López Obrador, si bien es puntero en las encuestas, se encuentra identificado por la opinión pública como un candidato impulsado por el PT y Convergencia, mientras que Marcelo Ebrard es visto como candidato del PRD. Además, es importante señalar que la elección presidencial es principalmente una lucha entre personalidades: qué político me cae mejor y cuál peor; de ahí que encontramos un escenario en donde los candidatos superan a los partidos en la intención de voto, aun cuando en el momento de elegir se vote por los partidos.

Otra consideración que toma relevancia es la percepción que se tiene de la situación económica del país y de la calificación que se le otorga al gobierno en turno; estas variables, relacionadas con la simpatía política en el primer caso, nos permiten concluir que la simpatía política define la percepción acerca de la situación económica. Si una persona simpatiza con el PAN, pensará que la situación económica del país es buena; mientras que los simpatizantes de los opositores pensarán lo contrario; por tanto, la opinión pública suele ser subjetiva, es decir, nuestras opiniones están mediadas por nuestra visión del mundo y por nuestra simpatía política. Esto significa que, aun cuando perciba la situación económica del país como buena, o que califique el gobierno de un partido opositor al de mi simpatía como bueno, esto no determina la dirección de mi voto, el cual está ligado a mi afiliación política. Por tanto, los únicos votos que pueden ser conquistados en las campañas políticas son aquellos que no están identificados con ningún partido y pueden modificar y/o transformar la dirección en función de cómo perciban la situación económica del país, o qué calificación otorguen al gobierno en turno. Esto no significa que unos sean objetivos y otros subjetivos al momento de tomar una decisión, sino que van a tomar en cuenta la información que, en muchos casos, aparece bajo la forma de *spots* que se difunden a través de los medios de información; esto es, el elector indeciso, al no estar comprometido con una posición política específica, debe nutrirse de otras fuentes, de otras modalidades impresionistas, como es el caso de las imágenes de los posibles candidatos y relacionarlas de manera simbólica con cualidades y capacidades de los mismos, así como de supuestas capacidades y cualidades del gobierno en turno o, en términos imaginarios, del gobierno que vendrá.

Bibliografía

- Alesina, A., y N. Roubani, *Political Cycles and the Macroeconomics*, MIT Press, Cambridge, 1999.
- Becerra Chávez, Pablo Javier, "Elecciones y comportamiento electoral en el Distrito Federal: 1988-1991", en *Polis*, vol 1, núm. 92, 1992, pp.13-36. Consultado el día 18 de enero en <http://tesiuami.uam.mx/revistasuam/polis/search.php?op=search&revop=alt&limit=author&query=Pablo%20Javier+%20Becerra%20Ch%C3%A1vez>.
- Downs, A., *An Economic Theory of Democracy*, Harper and Rows, Nueva York, 1957.
- Fiorina, M., *Retrospective in American National Elections*, Yale University Press, New Haven, 1981.
- González Graff, Jaime, *Las elecciones de 1988 y la crisis del sistema político*, anexo 21, IMEP-Diana, México, 1989.
- Key, V. O., *The Responsible Electorate: Rationality in Presidential Voting, 1936-1960*, Harvard University Press, Cambridge, 1966.
- Lewis-Beck, M., *Economics and Election: The Major Western Democracies*, University of Michigan, Ann Arbor, 1988.
- Mueller, W. E. "Party Identification, Realignment and Party Voting: Back to Basis", *American Political Science Review*, Vol. 85,

núm. 2, 1991.

Moreno, A., *La decisión electoral: votantes, partidos y democracia en México*, Miguel Ángel Porrúa, México, 2009.

El votante mexicano, FCE, México, 2003.

Nimmo, Dan y Robert Savage, *Candidates and Their Images*, Goodyear, Pacific Palisades, 1976.